

Patriarcado y tecnología. Seguimos en la lucha

Patriarchy and technology. We continue in the fight.

Montserrat Boix¹

¹ Montserrat Boix, periodista RTVE. montseboix@gmail.com

Cátedra de Feminismos 4.0 DEPO-UVigo



Contacto:

Montserrat Boix.
montseboix@gmail.com

Cátedra de Feminismos 4.0
DEPO - UVigo



Universidade de Vigo

Resumen

El ciberfeminismo social y el hacktivismo feminista, nacidos hace dos décadas para desafiar el patriarcado desde las TIC, enfrentan hoy un contexto donde las tecnologías digitales perpetúan desigualdades, sexismo y sesgos de género en la IA, en un marco de crisis ecológica y conflictos bélicos globales, alimentados por los latifundios tecnológicos. La configuración del mundo digital, la gestión de los datos, la relación entre el feminismo y el capitalismo digital son claves para repensar futuras estrategias. Desde el inicio, organizaciones pioneras como Mujeres en Red, y la Red Feminista de Organizaciones contra la Violencia de Género han estado creando espacios feministas en la red. Algunas expertas han señalado la falta de datos abiertos desagregados por sexo y la violencia machista digital. Otras organizaciones, tales como UNESCO Xnet, Internet Ciudadana y la Algorithmic Justice League, están exigiendo transparencia en el diseño, diversidad en los equipos y protección de datos para evitar daños, especialmente en el sur global. A pesar de los retos, el ciberfeminismo sigue luchando por los derechos de ciudadanía de las mujeres en la era del neoliberalismo y del patriarcado digital.

Palabras clave

capitalismo digital, Inteligencia Artificial sexista

Abstract

Social cyberfeminism and feminist hacktivism, born two decades ago to challenge patriarchy through ICT, today face a context where digital technologies perpetuate inequalities, sexism and gender biases in AI, in a framework of ecological crisis and global war conflicts. , fed by technological estates. The configuration of the digital world, data

management, the relationship between feminism and digital capitalism are key to rethinking future strategies. Since the beginning, pioneering organizations such as Mujeres en Red, and the Feminist Network of Organizations against Gender Violence have been creating feminist spaces online. Some experts have pointed out the lack of open data disaggregated by sex and digital sexist violence. Other organizations, such as UNESCO Despite the challenges, cyberfeminism continues to fight for women's citizenship rights in the era of neoliberalism and digital patriarchy.

Keywords

digital capitalism, sexist Artificial Intelligence.

1. INTRODUCCIÓN

Hace dos décadas impulsamos el activismo feminista en red utilizando Internet denominándolo ciberfeminismo social (Ana de Miguel y Montserrat Boix 2002),^[1] y conceptualizando el hacktivismo feminista (Montserrat Boix 2003)^[2] a partir de las acciones de mujeres y grupos feministas que apostaron (apostamos) por utilizar las tecnologías para la creación de contenidos feministas... webs, blogs, redes sociales y creaciones artísticas digitales difundidas a través de internet hackeando el patriarcado (Montserrat Boix 2006)^[3] con las TIC para denunciar la violencia contra las mujeres, máxima expresión de poder en el orden patriarcal.

La propuesta surgió al conectar el feminismo con los conceptos hacker y hacktivismo cuyas premisas en el mundo de la informática y del activismo social eran el conocimiento profundo del funcionamiento interno de un sistema y su modificación para "emplearse con fines no previstos en su origen",^[4] alterando el código y sus fines con el objetivo de cumplir otras funciones con beneficio social.

Imbuidas del espíritu de la "ética hacker", entusiastamente descrita por el filósofo finlandés Pekka Himanen^[5], queríamos destruir el sistema (patriarcal) desde dentro utilizando las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) elemento clave de la nueva Sociedad de la Información que empezaba a tomar forma.^[6] Se trataba de compartir información e impulsar el uso social y la generación de código y contenidos para enfrentarse a este sistema. Por fin teníamos una oportunidad que desde la lucha por la defensa de los derechos de las mujeres no podíamos perder.

Hasta entonces, los medios de comunicación (periódicos, radios, televisión), no sólo ignoraban las voces de las mujeres y sus reivindicaciones, sino que además eran impermeables a todo discurso que no proviniera del poder centralizado. Los derechos de las mujeres históricamente habían estado desterrados a la periferia, situados en los márgenes, y el uso cada vez más extendido de Internet a mediados de los años 90 por fin ofrecía la posibilidad de hacer llegar directamente a la ciudadanía sin mediación, utilizando un altavoz propio para difundir nuestros mensajes y reivindicaciones, sin depender de los medios tradicionales. Aprendimos a utilizar las TIC de manera autodidacta, Andrea Net, Mujeres en Red (1996) y la Red Feminista de Organizaciones contra la Violencia de Género (2002) con la activista feminista Ángeles Álvarez^[7] al timón, fueron (fuimos) pioneras en España en generar espacios feministas en la red.

Las webs y los blogs nos permitían incorporar contenidos, hacer visibles *nuestras* agendas, poner en valor las redes de apoyo, las redes humanas que permitían aprovechar las sinergias colectivas compartiendo experiencias para poder impulsar procesos de transformación en la sociedad y sumar fuerzas. Tiempos en los que hablábamos de software libre^[8], de conocimiento libre^[9]. De *copyleft* frente al *copyright*^[10], del acceso a las TIC y el derecho a la información y la comunicación como un derecho humano emergente.^[11]

Dos décadas después, el optimismo ante el “nuevo espacio” digital que empezaba supuestamente a crearse “desde cero” y en el que las mujeres podríamos participar en su construcción “de igual a igual” con los hombres, se ha disipado. Somos conscientes de que fue una ilusión pensar que podría construirse en Internet un mundo “diferente” más justo e igualitario para las mujeres y hemos comprobado que el mundo digital está íntimamente conectado con el día a día analógico y que la reacción del patriarcado es más virulenta que nunca utilizando para amplificarlo las nuevas tecnologías.

“Papá Microsoft (*firstname*, Monopoly) controla de la misma manera que Internet repite, los patrones de jerarquización patriarcal del mundo off line” advertía en 2005 Remedios Zafra en “Netianas. N(h)acer mujer en Internet”^[12] un ensayo en el que ya se hacía eco de las “nuevas posibilidades del mundo digital” para desarrollar múltiples identidades más allá de la realidad con las que jugó OBN (Old Boys Network) uno de los grupos pioneros del ciberfeminismo en el arte junto a VNS Matrix. Cada miembro de la RED OLD BOYS debe llamarse mujer (sin tener en cuenta la base biológica de esta

forma de vida inteligente) señalaba el principio 6.1 de la “estructura reguladora de pertenencia al colectivo”.^[13]

Estábamos lejos de imaginar entonces que el juego de producir identidades inventadas a inspiración de lo que entonces se consideraba una “ficción política” para “subvertir la hegemonía representativa del patriarcado” desembocaría en la estrategia desarrollada desde la doctrina queer de negar el sexo como categoría biológica condenando el sexo “a la irrelevancia política y jurídica mientras afirma el género como una identidad autopercebida y subjetivamente autodeterminada” advierte la filósofa Alicia Miyares, quien señala la creciente tendencia a confundir deseos con derechos.^[14]

El patriarcado campa a sus anchas a través de las tecnologías, sirviéndose de la estrategia hacktivista como Caballo de Troya.

En este escenario los deseos se confunden con derechos... el *leitmotiv* para seducir corazones y mentes son las libertades, pero no aquellas de los pueblos y su autodeterminación o los derechos a vivir sin sexismo ni racismo, sino las libertades de consumo y los “derechos” al libre flujo de capitales o a la acumulación sin límites. Este enfoque no es nuevo, desde los inicios del neoliberalismo hasta la fase actual, todo el aparatage mediático y de entretenimiento está volcado a la propagación de mensajes que colocan a la acumulación privada como meta, horizonte y línea de fe” apunta la socióloga y analista política ecuatoriana Irene León^[15] señalando que “informar, desinformar, seducir y simular” son elementos clave en el que ya no se trata del “rediseño neoliberal del Estado, sino de destruir al Estado desde dentro. “Ya casi no importa la veracidad de los contenidos ni las formas, solo importa el impacto que una acción comunicacional pueda tener frente al antagonista. Tampoco importan mucho los medios o plataformas, convencionales o digitales de última generación, toda vez que todos se complementan al momento de ganar el relato. Los medios y espacios comunicacionales digitales están pasando a convertirse en centros de mando, desde donde se emiten líneas estratégico-políticas para refrendar la corriente dominante” identifica León como estrategia general central en el tablero de juego.

La filósofa Ana de Miguel en su obra “Neoliberalismo sexual: el mito de la libre elección” (2015) y posteriores trabajos ha denunciado el objetivo neoliberal de convertir la vida y en particular los cuerpos de las mujeres en mercancía. Prostitución y pornografía tienen el campo abonado con el mito de “la libre elección”.^[16] Pero a pesar de reconocerse que Internet y las redes sociales sirven de potenciador a gran escala y el perjuicio que causa

especialmente a menores y jóvenes, queda lejos la posibilidad de una “alianza internacional” que regule globalmente la industria digital.^[17]

Campañas como el Me Too (Yo también) iniciada en 2017 a través de hashtags en las redes sociales para denunciar la agresión sexual y el acoso sexual^[18] han provocado una acción reactiva que utiliza los mismos medios para violentar a las activistas en la red.

Nos han analizado y diseccionado y están reaccionando con contundencia y virulencia para frenar el avance de los derechos de las mujeres. ¿Queda margen para seguir pensando que es posible hackear al patriarcado?

No son tiempos fáciles y nos enfrentamos a un escenario que a las feministas nos preocupa y ocupa, por ello estamos trabajando para preparar los próximos pasos también en lo digital.

2. CIUDADANÍA DIGITAL, TECNOLOGÍA PARA LA VIDA. LA AGENDA FEMINISTA

Las tecnologías han cambiado las formas de vida en estas últimas décadas, pero estas tecnologías no son neutras. Dependen de quien las crea, cómo las prueban, a quién benefician, advierte el movimiento por una “Internet Ciudadana”, iniciativa que defiende desde el Sur el empoderamiento de la ciudadanía en el uso de la tecnología y que reivindica el desarrollo de las tecnologías digitales para la vida y no para la destrucción.^[19]

Lejos de sus potencialidades para apoyar el avance en derechos individuales y colectivos, la evolución de lo tecnológico parece llevarnos (¿irremediablemente?) a lo opuesto, con el diseño de las tecnologías cada vez más adictivas al servicio de la mercantilización de la vida y del individualismo, impulsado desde las corporaciones tecnológicas que adquieren cada vez más poder.

No es ajeno a este diseño el actual belicismo desenfrenado y las alianzas de estas grandes corporaciones con el complejo militar-industrial que priorizan el desarrollo de sistemas de control y vigilancia^[20]. Los sesgos de una Inteligencia Artificial, con un sistema de aprendizaje automático entrenado con datos a gran escala que se está desarrollando sin control ni cortapisas, no ayuda a pensar que garantizar el funcionamiento ético de la IA pueda estar a la vuelta de la esquina.

En los ataques israelíes contra Gaza y Líbano iniciados en octubre de 2023 el uso de la Inteligencia Artificial ha sido clave, y no hubiera sido posible sin el apoyo de Amazon, Microsoft y Google en la gestión de la ingente cantidad de datos para alimentar esta IA.^[21]

Por otro lado, de manera ajena al deterioro climático se desarrollan tecnologías que requieren cada vez más recursos energéticos para funcionar, además de la necesaria extracción de minerales para la creación de dispositivos. La IA, el almacenamiento de datos a gran escala, necesita electricidad y provoca un gran aumento de consumo de agua para la refrigeración en los centros de procesamiento, generando un costo medioambiental que apenas se suele señalar.^{[22][23]} Un coste que se pagará desde el Sur donde se ubicarán las nuevas instalaciones que se están diseñando.^[24] Según proyecciones de [Goldman Sachs Research](#) la demanda de energía de los centros de datos crecerá un 160% en 2030^[25].

Ante esta perspectiva, tiene más sentido que nunca repensar nuestra posición sobre el uso y desarrollo de las tecnologías y reclamar en los proyectos de desarrollo que se considere el impacto medioambiental.

No estamos solas, hay grupos de trabajo que desde hace años mantienen la vigilancia en estos procesos desde la sociedad civil, pero ello no evita la responsabilidad que tenemos cada una y cada uno de nosotras en enfrentar este nuevo escenario de manera individual y colectiva.

La ciudadanía tiene la obligación de aprovechar el potencial de Internet para democratizar la sociedad, empoderarnos como individuos y facilitar el acceso al conocimiento sin intermediarios,^[26] señala XNET, una red de vigilancia y reivindicación formada por especialistas y activistas que trabajan en el marco de los derechos digitales. Se ocupan de La privacidad, el uso de los datos, la IA, la neutralidad de la red, la libertad de expresión vs *fake news*, la propaganda y la desinformación, las filtraciones ciudadanas y la lucha contra la corrupción, la tecnopolítica y la incidencia ciudadana, la cultura libre y las luchas civiles... una agenda clara y detallada de los temas que toca enfrentar en el marco de las implicaciones de la tecnología en la sociedad, temas que deberían incorporarse a la agenda feminista.^[27]

Durante siglos las mujeres hemos peleado para ser reconocidas como ciudadanas de pleno derecho. Olympe de Gouges escribió en 1791 la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana en respuesta a la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano^[28], en pleno siglo XXI toca reflexionar sobre el entorno digital en todos los ámbitos más allá de concebir internet como “espacio público” y desarrollar estrategias

propias para ocupar e intervenir en el mismo, sin olvidar el papel de las políticas públicas y nuestras exigencias de vigilancia para que se desarrollen y se cumplan. Toca implicarnos no solo como observadoras y usuarias sino como constructoras, desarrolladoras, diseñadoras. Toca asumir la ciudadanía digital y ser ciudadanas digitales con todos los derechos, pero también todas las responsabilidades, analizando las diferentes capas de complejidad, enfrentándonos a los nuevos desafíos que siguen siendo diferentes para mujeres y hombres.

En los aspectos de seguridad, el autocuidado salvaguardando la intimidad y la privacidad se convierte en una prioridad^[29] para afrontar las nuevas formas de violencia contra las mujeres en el mundo digital. Es fundamental la toma de conciencia de las “resistencias antifeministas”^[30] que solo podremos superar de manera colectiva con solidaridad y generosidad.^[31]

Toca enfrentarnos al futuro que ya es presente sin miedo. Vigilar cómo se está construyendo la Inteligencia Artificial (IA) y la corrección de sesgos en los algoritmos. Cuáles son los mecanismos que se establecen para proceder a la “limpieza de datos”^[32] que garanticen la calidad y fiabilidad de los resultados.

Es clave que en los equipos profesionales de desarrollo de proyectos se incorpore la perspectiva de género. Entre los prejuicios sistemáticos de la IA están los referidos a la edad, la raza y el sesgo de género, clase, que inciden en el aumento de la desigualdad. Además, no podemos ser ajenas al hecho de que las mujeres tienen menos poder adquisitivo que los hombres, los privilegios de acceso a las tecnologías desde el Norte Global.

Reclamar [datos abiertos](#) y desagregados por sexo -especialmente a las administraciones públicas-, exigir transparencia y una gestión abierta de la información y el conocimiento, utilizar software (programas) auditable. Contribuir a la construcción y al desarrollo del conocimiento libre son también aspectos clave de la agenda feminista en tecnología.

3. LOS PELIGROS DE UNA TECNOLOGÍA LATIFUNDISTA. EL RETO DEL COMPROMISO ÉTICO EN EL DESARROLLO DE LAS TIC. SOBERANÍA DIGITAL

Simona Levi, activista en tecnopolítica, fundadora de X-net, subraya la necesidad de luchar contra el latifundismo para defender una tecnología más sostenible: “las instituciones han permitido que la tierra libre de Internet sea ocupada por latifundista”.^[33] Levi confía en el poder de la gente

para transformar y propone medidas concretas para combatir una digitalización tóxica: Estamos viendo -dice- que no son solo corporaciones con intereses económicos, sino que son *señoros* latifundistas con posiciones ideológicas que aplican a todos los protocolos que utilizan. La responsabilidad de esto es de las instituciones, no de la gente. Reivindica que las instituciones impulsen y utilicen herramientas auditables de mayor calidad, “herramientas contra la polarización, que no chupen datos, la gente sí tendría donde escoger y supongo que, paulatinamente, dejaría de elegir herramientas que le privan de su soberanía digital”.

Nos ofrecen servicios “gratuitos” a cambio de chupar masivamente nuestros datos, destruyendo el ecosistema digital en detrimento de pequeñas y medianas empresas que pueden desarrollarse aprovechando el talento en el ámbito digital frente a las grandes empresas de tecnología (Amazon, Apple, Google y Tesla).

La “nube” no existe. Es el ordenador de otra persona. Tomar conciencia de ello nos aterriza para afrontar los nuevos retos que se plantean en el mundo digital al que nos estamos enfrentando y del que nos estamos defendiendo. Y para ello la soberanía tecnológica es un objetivo irrenunciable frente al capitalismo digital que sigue avanzando.^[34]

“El código abierto y libre permite mayor control social y autonomía al usuario. Por ello garantiza cierta soberanía tecnológica. Pero será la articulación política de las máquinas y programas –no ellas en sí mismas– lo que determine su función social y la contribución al bien común.” señala el investigador Víctor Sampedro, impulsor del proyecto “Dietética Digital. Para adelgazar al Gran Hermano” en el que advierte sobre comportamientos en los que seguimos alimentando el sistema: Denunciamos la falsedad de las (mal llamadas) telerealidad y redes sociales. Porque su resultado es la *pseudocracia* (el gobierno de la mentira) advierte Sampedro que además propone menús para combatir “la obesidad digital”.^[35] Gestionar nuestro consumo de tecnología con conciencia y quizás reducir su consumo es un camino ineludible.

4. ¿Y QUÉ HACEMOS CON LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL?

La Unión Europea define la Inteligencia Artificial (IA) como la habilidad de una máquina de presentar las mismas capacidades que los seres humanos, como el razonamiento, el aprendizaje, la creatividad y la capacidad de planear. Por sí sola o combinada con otras tecnologías (sensores,

geolocalización, robótica), la IA puede realizar tareas que de otro modo requerirían inteligencia o intervención humana.^[36]

La IA Interviene de manera cotidiana en procesos de automatización e interacción tecnológica que marcan nuestras vidas cotidianas: compras por internet y publicidad, búsquedas en la web, asistentes personales digitales, traducciones automáticas, casas, ciudades e infraestructuras inteligentes conformando la “*internet de las cosas*”^[37], ciberseguridad, salud, transporte, administración pública, servicios.

Pocos años después del lanzamiento de Chat GPT, desarrollado en 2022 por Open IA, esta aplicación y similares se han convertido en las muestras más visibles del cambio de paradigma al que nos estamos enfrentando y, sin embargo, pese a su relevancia, pasan desapercibidas y sin cuestionamiento.

Toca preguntarnos para qué y cómo vamos a usarla. *“Vemos la tecnología como algo neutral, algo que simplemente avanza, pero no es así. Todo avance tiene implicaciones. La clave es cuestionarlo todo. Cuestionar cómo y por qué usamos la tecnología, y qué tipo de futuro estamos creando con ella”* propone Isaac Marcet, fundador de la revista digital Playground que llegó a tener más de 30 millones de seguidores antes de perder el 80 % de su tráfico, cuando Facebook automatizó algoritmos con inteligencia artificial, dejando de beneficiar a los medios de comunicación en 2018.^[38]

5. ALGORITMOS Y SEGOS DE GÉNERO EN LA IA. LAS MÁQUINAS TAMBIÉN SE EQUIVOCAN.

Muchas decisiones que afectan a lo privado y a lo público se están tomando de manera automatizada procesando datos y utilizando algoritmos predictivos de Inteligencia Artificial.

Los [algoritmos](#) son el conjunto de instrucciones o reglas definidas que permiten solucionar un problema, realizar cálculos o procesar datos, estableciendo las instrucciones paso a paso.

Los datos que se utilizan para entrenar la IA están generados por los seres humanos, quienes incorporan sus visiones, valores y prejuicios. Pesan los antecedentes culturales y las normas sociales. Los sesgos de género y de origen étnico o clase social son los más frecuentes.

Pensemos en la sanidad, los sistemas de diagnóstico están basados en datos en los que mujeres y grupos minoritarios están infrarrepresentados, por lo que la precisión del diagnóstico si no se corrigen los sesgos puede incidir gravemente en los resultados. Pensemos en la IA aplicada en la selección de personal, en un mundo laboral en el que continúa asociándose a las mujeres al ámbito doméstico y a profesiones feminizadas, en la investigación académica, en los sistemas bancarios o en las herramientas policiales predictivas con IA utilizadas de manera cada vez más frecuente, aunque no siempre se reconoce. También preocupante, ha advertido el Centro Internacional sobre Inteligencia Artificial de la UNESCO la [utilización sexista y estereotipada del lenguaje](#), cuando no despectiva sobre mujeres y niñas.^[39]

Es imprescindible exigir y vigilar la aplicación de la perspectiva de género durante el diseño de estos procesos. De lo contrario, existe el riesgo de que los sesgos de género en los algoritmos aumenten la desigualdad entre mujeres y hombres. También debe vigilarse y exigirse la corrección del sesgo racial y otros sesgos.

Es uno de los objetivos de la la Algorithmic Justice League (Liga por la Justicia de los Algoritmos), que busca identificar las implicaciones sociales de la AI y sus daños.^[40] La organización, liderada por la informática y activista digital Joy Adowaa Buolamwini, ghanesa-estadounidense que trabaja para en el MIT Media Lab^[41] reivindica una legislación federal en EEUU sobre el reconocimiento facial.

La UNESCO insiste en que deben cuidarse los datos de los que se nutre la IA atendiendo la diversidad de la sociedad, debe existir transparencia en el diseño, tener equipos de trabajo con diversidad “a todos los niveles”, deben realizarse pruebas exhaustivas antes del despliegue de algoritmos y una evaluación posterior para ajustar posteriormente la parte técnica al detectar errores. También reclama una legislación que establezca el marco normativo mundial.

En 2021 la UNESCO elaboró la primera norma mundial sobre la ética de la IA, “Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial”^[42] que define la Inteligencia Artificial como aquellos “sistemas tecnológicos con capacidades de procesar información de una manera que se asemeje a un comportamiento inteligente, y abarca generalmente aspectos de razonamiento, aprendizaje, percepción, predicción, planificación o control”. El documento reconoce los “diferentes riesgos y afectaciones que son cada vez más identificados y denunciados, en particular desde la sociedad civil y la academia” y entre otras cuestiones pone en valor el desarrollo de la

tecnología, incorporando claves para el respeto a los derechos humanos y la dignidad humana, garantizar la diversidad y la inclusión, y desarrollar sociedades pacíficas “justas e interconectadas” y apoyar el “florecimiento del medio ambiente y los ecosistemas”.

En España apenas hay análisis que incorporen la perspectiva de género en estos temas. Destacan los trabajos Lourdes Muñoz Santamaría, ingeniera especialista en tecnología y datos abiertos. En Inteligencia artificial y sesgos de género: análisis feminista de su construcción y uso plantea los retos actuales. Muñoz pone el acento en los datos y denuncia las consecuencias de la falta de recopilación de datos abiertos públicos sobre materias de la agenda de derechos de las mujeres y la falta de desagregación de datos por sexo en gran parte de los datos publicados en Open Data (Datos Abiertos) de las administraciones públicas. También analiza la violencia digital y su relación con el uso de la inteligencia artificial.^[43]

6. LA IMPORTANCIA DE LOS DATOS. EL “FEMINISMO DE DATOS”.

La Inteligencia Artificial además de la innovación de algoritmos depende de los datos que se le suministran. Lejos ha quedado la ENIAC, la primera computadora que en 1946 realizó los primeros cálculos. En la actualidad el reto está en la gestión de datos a gran escala, el “big data”, un conjunto de tecnologías que han sido creadas para recopilar, analizar y gestionar los datos que generan quienes usan Internet. La Inteligencia Artificial se nutre básicamente del “big data”.

No es nuevo que la toma de decisiones dependa de los datos. Históricamente, la gestión de los datos ha sido fundamental para avanzar en las políticas de igualdad entre mujeres y hombres.

Los datos han permitido objetivar y cuantificar la desigualdad. Entre las aportaciones estratégicas de los planes de igualdad en España está la sistematización de contar y medir en las empresas la brecha salarial de género o el desequilibrio numérico de hombres y mujeres en puestos de dirección, liderazgo y toma de decisiones. Desigualdades numéricas que todavía persisten.

El “Feminismo de Datos” plantea una forma de pensar en los datos, gestionarlos y hacerlos visibles desde la estrategia de la acción y el pensamiento crítico feminista.

Las feministas españolas fueron pioneras en la práctica del feminismo de datos. En el año 1997 en España, la Comisión de Violencia del Consejo de las Mujeres de Madrid empezó a **contar el número de mujeres asesinadas por sus parejas o exparejas. Hacer visibles las cifras ayudó a demostrar que no nos enfrentábamos a un problema puntual.** Con Ángeles Álvarez, especialista en violencia de género al frente de la iniciativa, se creó el **primer censo de feminicidios. En el año 2000, la Red Feminista de Organizaciones contra la Violencia de Género lanzó la primera base de datos pública de asesinatos de mujeres.**

Exigir datos abiertos y auditables y la protección de datos personales son requisitos imprescindibles para la apuesta feminista sobre cómo desarrollar la sociedad de la Información y el Conocimiento. Son estándares mínimos, señala la economista argentina Sofía Scasserra especialista en economía digital. La agenda actual -apunta-no tiene como objetivo hacer tecnologías diversas e inclusivas ni tiene la agenda feminista en mente sino más bien desarrolla una serie de medidas tendentes a desregular la materia prima de la IA, permitiendo a las grandes corporaciones producir a su gusto la tecnología, limitando la capacidad regulatoria de los Estados y, por ende, concentrando aún más la producción tecnológica en manos de unos pocos. Las consecuencias en términos de profundización del sistema capitalista hacia un capitalismo tecno-eficiente y más concentrado son evidentemente nocivas para las mujeres, sobre todo en el sur global ^[44]

7. SEGUIMOS EN LA LUCHA (VERSIÓN BETA)

Las mujeres somos conscientes de que no atravesamos buenos tiempos. Al intento de *hackearlo*, el patriarcado ha respondido reforzando su propio sistema y desarrollando nuevos mecanismos de ataque “A cada avance social de las mujeres, la sociedad patriarcal responde, siempre ha sido así, con acciones de resistencia al cambio que viene de casi cualquier lado, en formas muy diversas, unas esperadas, otras no. Muchas veces se nos hace un juego de trileros, otras, las más recientes, nos intentan colar caballos de Troya en nuestro discurso con el mismo objetivo de diluir, despistar o desmontar el propio movimiento feminista” apunta con certeza Cristina Ubani, investigadora en el proyecto ARES (Análisis de las Resistencias Antifeministas) en Feminismo, trileros y caballos de Troya. ^[45]

Pero aquí seguimos y seguiremos. Vamos a seguir construyendo la agenda feminista para la defensa de los derechos de las mujeres también en tecnología.

[1] Los géneros en la red: los ciberfeminismos. (2002) Ana de Miguel y Montserrat Boix <https://www.mujaresenred.net/spip.php?article297>

[2] Hacktivismo feminista (Versión Beta-1), 2003, Suburbia http://www.nodo50.org/mujeresred/article.php3?id_article=299

[3] Hackeando el patriarcado en la lucha contra la violencia hacia las mujeres. Filosofía y práctica de mujeres en red desde el feminismo social. Montserrat Boix. Labris, Estudios Feministas, 2006 coordinación: Ana de Miguel.

[4] Hacker <https://es.wikipedia.org/wiki/Hacker>

[5] La ética hacker y el espíritu de la era de la información Himanen, Pekka Editorial Destino (2009)

[6] Sociedad de la información https://es.wikipedia.org/wiki/Sociedad_de_la_informaci%C3%B3n

[7] Ángeles Álvarez. Wikipedia https://es.wikipedia.org/wiki/%C3%81ngeles_%C3%81lvarez

[8] Software libre https://es.wikipedia.org/wiki/Software_libre

[9] Conocimiento libre https://es.wikipedia.org/wiki/Conocimiento_libre

[10] Copyleft <https://es.wikipedia.org/wiki/Copyleft>

[11] El derecho a la comunicación, un derecho emergente 2007, Paula Safon. La evolución del derecho a la comunicación ante la emergencia de la ciudadanía digital. Javier Moreno Gálvez. Chasqui 132. (2016)

[12] Netianas. N(h)acer mujer en Internet. Zafra, Remedios. Ediciones Lengua de Trapo. 2005

[13] OBN. FaQ _ Frequently Asked Questinos. https://obn.org/obn/inhalt_index.html

[14] Miyares, Alicia, Delirio y misoginia TRANS. Del sujeto transgénero al transhumanismo (2022) Editorial Catarata

[15] Las derivas autoritarias del capitalismo del siglo XXI. El blog de los pueblos. El Salto. (2024 <https://www.elsaltodiario.com/revista-pueblos/derivadas-autoritarias-del-capitalismo-del-siglo-xxi>)

[16] De Miguel, Ana, Neoliberalismo sexual: El mito de la libre elección. (2015) Colección Feminismos

[17] Sira Rego: "Trabajamos a nivel internacional para regular el acceso de menores a contenidos violentos". Pereda, Olga. El Periódico. 8 de diciembre de 2024

[18] Me Too [https://es.wikipedia.org/wiki/Me_Too_\(movimiento\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Me_Too_(movimiento))

[19] Internet Ciudadana <https://al.internetsocialforum.net/>

[20] Cada vez está más extendida -de manera declarada o no- la utilización de tecnologías digitales para la vigilancia. Las mecánicas desarrolladas por Israel contra la población palestina son un marco experimental clave. Véase: El Evangelio según Google: el rol de las tecnologías y las Big Tech en el genocidio palestino. Eurídice Cabañes y Judith Membrives i Llorens. El Salto. https://www.elsaltodiario.com/atenea_cyborg/evangelio-segun-google-rol-tecnologias-big-tech-genocidio-palestino

[21] En abril de 2024 Google despidió a medio centenar de trabajadores por protestar contra el proyecto Nimbus, un contrato de 1.200 millones de dólares para proporcionar servicios en la nube de almacenamiento de datos y procesamiento con inteligencia artificial al Gobierno Israelí. Fuente: No Tech For Apartheid Campaign, asociación de trabajadores de Google y Amazon (<https://www.economista.es/tecnologia/noticias/12782331/04/24/que-es-nimbus-el-controvertido-proyecto-de-google-para-el-gobierno-israeli-que-ha-provocado-protestas-y-despidos.html>)

[22] El costo ambiental de entrenar Inteligencia Artificial generativa, Alfredo Moreno.

[23] Forget jobs. AI is coming for your water Fintan Mc Donnell, Diana Baptista. Context. septiembre de 2024 <https://www.context.news/ai/video/forget-jobs-ai-is-coming-for-your-water>

[24] La IA ahora va por tu agua: ¿Por qué deberíamos preocuparnos por la instalación de centros de datos en el Sur Global? Lagos, Anna. Wired.

[25] Artificial Intelligence. AI is poised to drive 160 % increase in data center power demand.

[26] Tecnopolítica y derechos en la era digital. Goldman Sachs. Mayo de 2024 <https://xnet-x.net/en/areas/technopolitics-hacktivism-artivism/>

[27] Xnet - Quiénes somos <https://xnet-x.net/es/quienes-somos/>

[28] Declaración de los derechos de la Mujer y la Ciudadana
https://es.wikipedia.org/wiki/Declaraci%C3%B3n_de_los_Derechos_de_la_Mujer_y_de_la_Ciudadana

[29] Para ampliar información sobre estrategias de autocuidado feminista véase: Galvan, Julieta La igualdad de género en el plano digital. En Revista: Internet Ciudadana nº 12 pag 20

[30] Un estudio señala que las resistencias antifeministas están generalizadas y tienen conexión con la violencia machista. Miren Gutiérrez (coordinación)
https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/publicaciones_bekak/es_def/adjuntos/beca_2022_1.pdf

[31] Boix, Montserrat; Redes sociales, el precio de ser visibles. Revista In_Mujeres nº 3 (2024) pag 45
https://www.inmujeres.gob.es/CentroDoc/Docs/In_Mujeres_No3_Comunicacion.pdf

[32] Limpieza de datos:
[https://es.wikipedia.org/wiki/Limpieza_de_datos#:~:text=La%20limpieza%20de%20datos%20\(en,inexactos%2C%20no%20pertinentes%2C%20etc.](https://es.wikipedia.org/wiki/Limpieza_de_datos#:~:text=La%20limpieza%20de%20datos%20(en,inexactos%2C%20no%20pertinentes%2C%20etc.)

[33] Simona Levi: “Las instituciones han permitido que la tierra libre de Internet sea ocupada por latifundistas”. Pallarés, Elisenda. La Marea (10 de septiembre de 2024)

[34] Relacionado con el capitalismo de datos o el capitalismo de vigilancia, se entiende como la transformación del modelo capitalista a través de las nuevas tecnologías. Para ampliar sobre el concepto, véase Capitalismo digital en Wikipedia https://es.wikipedia.org/wiki/Capitalismo_digital

[35] Dietética Digita. Sampedro, Víctor. <https://dieteticadigital.net/>

[36] ¿Qué es la inteligencia artificial y cómo se usa? Parlamento Europeo (2020-2021)

[37] Internet de las cosas. https://es.wikipedia.org/wiki/Internet_de_las_cosas

[38] Isaac Marcet: “La inteligencia artificial es una mentira absoluta”. Corzo Suárez, Begoña. La Vanguardia, 8 de diciembre de 2024
<https://www.lavanguardia.com/magazine/protagonistas/20241208/10145747/isaac-marcet-inteligencia-artificial-mentira-absoluta.amp.html>

[39] Challenging systematic prejudices: an investigation bias against women and girls in large language models. Centro Internacional de Investigación sobre Inteligencia Artificial. UNESCO (2024)
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000388971>

[40] <https://www.ajl.org/>

[41] https://es.wikipedia.org/wiki/Joy_Buolamwini

[42] <https://www.unesco.org/es/artificial-intelligence/recommendation-ethics?hub=375>

[43] La inteligencia artificial y sesgos de género: análisis feminista de su construcción y su uso. Muñoz, Lourdes. Revista Comunicación. Instituto de las Mujeres (2024)

[44] Scasserra, Sofía. La utilización del feminismo para promover el capitalismo digital: poder, concentración y exclusión social en Inteligencia Artificial Feminista. Hacia una agenda de investigación en América Latina y el Caribe. <https://archive.org/details/inteligencia-artificial-feminista/>

[45] Feminismo, trileros y caballos de Troya. Ubani, Cristina. Pikara Magazine <https://www.pikaramagazine.com/2018/10/feminismo-trileros-y-caballos-de-troya/>

Cómo citar este artículo:

Boix Piqué, Montserrat. Patriarcado y tecnología, seguimos en la lucha. *Revista Gender On Digital*, Vol. 2, Estrategias de *hackeo* al sistema digital patriarcal (2024): 15-30

